

**Nota:** Con la llegada del invierno, nuestro país ha experimentado un significativo número en los contagios por COVID-19, debido a la variante JN1 llamada Pirola.

Ante esta situación se ha recomendado retomar el uso de cubrebocas en sitios con poca ventilación y en espacios públicos. Si bien esta medida no se ha declarado como obligatoria, se considera importante, debido al incremento en la ocupación hospitalaria y para intentar mitigar la propagación del virus.

En el artículo que ahora reproducimos, tomado de la página de la BBC, se señalan las diferencias en los síntomas que producen las nuevas variantes del coronavirus.

A menudo las infecciones dependen del estado de salud de cada persona y de su sistema inmunológico. Los síntomas más comunes de acuerdo a una encuesta realizada en varios hospitales ahora es prácticamente imposible distinguir los síntomas de Covid-19 de los de la influenza sin ayuda de una prueba PCR. Sin embargo, persisten los síntomas tales como dolor de cabeza, y problemas gastrointestinales como diarrea; aunque ahora puede no haber pérdida del gusto y del olfato.

Si bien se infiere que el virus está evolucionando para volverse cada vez menos patógeno, los epidemiólogos han encontrado otros matices en la infección. Una de las preocupaciones actuales es que el virus puede causar daños en los vasos sanguíneos y en órganos internos mediante la creación de micro coágulos. Siendo el riñón un órgano formado por millones de pequeños vasos sanguíneos, éste se torna particularmente vulnerable cuando ocurre la infección.

Otro estudio señala la aparición de hinchazón y enrojecimiento de los dedos de pies y manos, similares a los sabañones (hinchazón), al que le han llamado "dedo del pie covid" y los médicos se preguntan si la hinchazón parecida a los sabañones es una respuesta excesiva por parte del sistema inmunológico que produce el interferón IFN-1 que es parte de nuestro sistema inmunológico que ataca a las células infectadas por el virus.

De cualquier manera, los médicos sugieren mantenerse al día con los refuerzos de las vacunas como mayor medida preventiva.

El texto fue tomado de:

<https://www.bbc.com/future/article/20240111-covid-19-how-does-its-symptoms-differ-from-flu>

La traducción y corrección fue realizada por Silvia Torres.

## Covid: cómo han cambiado los síntomas con las nuevas variantes

David Cox



"Durante casi cuatro años he logrado esquivar el Covid-19", tuiteó el locutor de televisión Mehdi Hasan. "Pero finalmente me atrapó a finales de 2023". Hasan añadió que, afortunadamente sus síntomas fueron leves. Hasan es una de las muchas personas que informaron dar positivo con el Sars-CoV-2, virus responsable de la pandemia que hace cuatro años comenzó a propagarse por todo el mundo.

Los casos de Covid-19 de nuevo están aumentando, a raíz de la variante JN.1 de Covid que apareció el pasado mes de septiembre en Francia. Dicha variante representa alrededor del 60% de las nuevas infecciones a principios de enero, según un rastreador de datos (Covid Data Tracker), de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de EE. UU.

Al mismo tiempo, los datos del rastreador y de la Agencia de Seguridad Sanitaria del Reino Unido, muestran que las hospitalizaciones y muertes por Covid-19 son notablemente más bajas en comparación con las de enero de 2023. Los médicos de atención primaria dicen que les resulta prácticamente imposible distinguir los síntomas de Covid-19 de los de influenza sin la ayuda de una prueba de PCR.

"Cuando llegó el Covid por primera vez, se caracterizaba por síntomas muy extraños y vagos: confusión mental, sensación de agotamiento y pérdida del gusto y el olfato", dice Ziad Tukmachi, médico de cabecera de Chartfield Surgery en el suroeste de Londres, Reino Unido. "Ahora siento que ha mutado a síntomas más similares a los de la gripe, donde es muy difícil clínicamente distinguir entre los dos".

Si bien todo esto podría sugerir que el virus está evolucionando para volverse cada vez menos patógeno, los epidemiólogos creen que se tienen más matices.

"El virus no es necesariamente menos patógeno", afirma Greg Towers, profesor de virología molecular del University College de Londres, Reino Unido. "Más bien, está infectando a una población que está menos propensa a enfermarse porque ha tenido el Sars-CoV-2 antes y regula mejor [su] respuesta inmune contra él".

Towers dice que la principal lección a lo largo de la pandemia, es que los síntomas que aparecen en los pacientes dependen en gran medida del estado inmunológico previo. En los primeros dos años de Covid-19, las respuestas de un paciente al virus estuvieron dictadas principalmente por su estado de salud su inmunidad, junto con la exposición previa a otros coronavirus.

Ahora, en 2024, esto está determinado por un coctel de factores mucho más complejo, que incluye cuántas veces esa persona ya ha sido infectada por el

virus, su estado de vacunación y si su inmunidad inducida por la vacunación podría estar disminuyendo.

Denis Nash, epidemiólogo de la Universidad de la Ciudad de Nueva York, EE. UU., dice que las personas que experimentan Covid-19 por primera vez, corren un mayor riesgo, especialmente si ha pasado cierto tiempo desde su última vacuna de refuerzo.

“Todavía hay personas que de alguna manera han logrado permanecer completamente inmunes con el Covid”, dice Nash. “Si no están vacunados o están insuficientemente vacunados, corren un mayor riesgo de sufrir síntomas graves y prolongados”.

Aun así, Sars-CoV-2 también está en constante mutación, algo que también está cambiando sutilmente la forma en que intenta invadir el cuerpo humano. La variante JN.1 tiene una capacidad elevada para evadir el sistema inmunológico en comparación con otras subvariantes de Omicron. Pero esto también está alterando la forma en que afecta al cuerpo humano.

En 2023, investigadores de la Facultad de Medicina de la Virginia Commonwealth University, informaron que las personas que ahora están infectadas con subvariantes relacionadas con Omicron solo tienen entre un 6% y un 7% de probabilidades de perder el sentido del olfato o el gusto, en comparación con las infecciones por el virus en las primeras etapas de la pandemia de Covid-19.

En cambio, algunos médicos como David Strain, profesor asociado de salud cardiometabólica en la Universidad de Exeter, Reino Unido, señalaron que sus pacientes tienen más probabilidades de presentar diarrea o dolor de cabeza al infectarse con las variantes JN.1 o EG.5.

“Ha habido un enorme cambio en el tropismo viral, es decir, qué células son las que se infectan”, dice Towers. “Y eso se rige por la secuencia de la proteína de pico. Casi todas las personas en el mundo han sido infectadas o vacunadas, por lo que el virus está bajo una enorme presión para escapar de esas respuestas inmunes y continuar transmitiéndose, por lo que la proteína de la espícula del virus, ha evolucionado mucho. Esto lleva a que infecta diferentes células para poder entrar, razón por la cual las personas ya no pierden el olfato ni el gusto”.

Los investigadores todavía tratan de determinar si algunas consecuencias internas más sutiles por la infección por Sars-CoV-2 varían entre las variantes del virus o si las diferencias se deben más a la disminución de la protección inducida por vacunas anteriores.

Una de las preocupaciones actuales sigue siendo la capacidad del virus para causar daño a los vasos sanguíneos y órganos internos mediante la creación de microcoágulos, siendo el riñón –un órgano que está formado por aproximadamente un millón de pequeños vasos sanguíneos llamados capilares– quien es particularmente más vulnerable de acuerdo a los pacientes que Strain ha examinado.

“Estas son algunas observaciones, pero estamos viendo más complicaciones microvasculares y un cambio radical en la función renal con la nueva variante JN.1 que parece ser peor que las últimas dos variantes”, dice Strain. “Pero

es difícil decir si se trata de la variante o del hecho de que han pasado entre 18 meses y dos años desde que muchas personas recibieron alguna vacuna”.

“Los síntomas parecen cambiar de una variante a otra”, afirma. “Hemos tenido períodos en los que el síntoma más temprano es el dolor de cabeza y otros en los que es más el gastrointestinal. Todos debemos volver a la vida normal, pero la realidad es que el Covid no desaparecerá”.

### ¿Qué pasa con el “dedo del pie Covid”?

En los primeros meses de la pandemia de Covid-19, comenzaron a surgir informes de un síntoma inusual y desconcertante de la enfermedad: los pacientes desarrollaban lesiones dolorosas o con picazón intolerable en pies y manos. Esta hinchazón y enrojecimiento de la piel similar a los sabañones se conoce comúnmente como “dedo del pie Covid”.

Los médicos y científicos estaban desconcertados: ¿cómo es posible que un virus respiratorio provoque un síntoma tan extraño en las extremidades del cuerpo?

Las pruebas en muestras tomadas de personas con dedo del pie de Covid, no han logrado encontrar la presencia del virus responsable de Covid-19, el Sars-CoV-2, en los sabañones, lo que sugiere que el virus en sí no es directamente responsable de la hinchazón. En cambio, se ha propuesto la hipótesis, de que podría ser el resultado de una respuesta excesiva por parte del sistema inmunológico que produce una proteína llamada interferón IFN-1, que ayuda al sistema inmunológico a atacar las células infectadas por virus.

Otros especialistas han sugerido que puede no ser algo específico de Covid-19, sino más bien una respuesta que ocurre en personas que de todos modos son propensas a tener sabañones.

Otra teoría es que las personas simplemente no usaban el calzado adecuado en sus casas y pasaban demasiado tiempo sentadas.

Curiosamente, a medida que el virus ha evolucionado y se han levantado los confinamientos, también ocurre la aparente aparición de estos problemas cutáneos. Una investigación realizada por científicos del King College de Londres, Reino Unido, que estudió los síntomas de más de 348,000 personas que registraron sus síntomas de Covid a través de una aplicación móvil, ha revelado que las molestias en los dedos de los pies y la piel relacionadas con el Covid han disminuido en pacientes infectados del virus Sars-CoV-2. 🌀

